



**Cresterío
hacia el Cestrede.**



**Cresta
al Cestrede.**

UNA vez más a la hora de hacer nuestros planes de salida de fin de semana, hacia el Pirineo, nos planteamos la pregunta clásica: ¿Qué plan hacemos? ¿A dónde vamos?

La bibliografía que hoy disponemos es variada y amplia, pero quizá debido a ello, la elección no es fácil.

La moda de los 3.000, es la que impera, pero también nos agrada el conocer valles, lugares a ser posible apartados de las rutas más frecuentadas.

Intentaremos imponer la moda de los 2.900 m.

A la búsqueda de los picos perdidos El Pico Cestrede (2.947 m)

LEGAIRE



Refugio Rusell.

Ya anteriormente habíamos visitado el Valle de Lutour, realizando la ascensión al Pico de Ardiden, por el Refugio Rusell, excursión perfectamente descrita por J.M. Alquézar en el n.º 132, n.º 3 de 1983.

También lo habíamos ascendido con esquís desde el Valle de Bernazau, arrancando desde la carretera que asciende de Luz-St.

Sauveur a la estación de esquí de Luz Ardiden, excursión maravillosa principalmente por el atractivo del descenso que tiene la fama de ser el más largo del Pirineo: desde la cumbre del Ardiden (2.988 m.) hasta el pueblecito de Grust hay 975 m., contando naturalmente con una buena cantidad de nieve, por desgracia no corriente en estos últimos años.

Pero para ésta, como para otras aventuras, hay que aprovechar la ocasión propicia y escaparse...

Ahora, época veraniega, teníamos intención de «machacar» la zona contigua al Ardiden hacia el Sur.

De nuevo dejamos el vehículo en la Fruitière, carretera secundaria que asciende desde la carretera de Cauterets hacia Pont d'Espagne. Lo interesante es ascender de tarde para pernoctar en el Refugio Rusell (1,45 a 2 h.), normalmente poco frecuentado al ser libre y sin guarda.

Un atardecer con tiempo aceptable, en este paraje es altamente recomendable. Estamos en el límite de los abetos y rodeados de vegetación, que ya muy pronto se acaba con la altura.

El frescor de la mañana nos rodea ascendiendo hacia el col de Culaus (2.565 m.) aparente desde las cercanías del refugio.

Este col está en la cresta que separa al O. el Valle de Lutour y al E. las fuertes pendientes que descienden hacia la carretera que circula entre Luz y Gavarnie.

Si nos dirigimos al N. podemos ascender al pico de Chanchou (2.949 m.), otra cumbre interesante.

Esta cumbre también se puede alcanzar desde el pico de Ardiden, siguiendo la cresta que los une, relativamente sencilla (PD+), con una duración de dos o tres horas.

Pero nosotros vamos hacia el sur. La ruta sigue la cresta avanzando sin dificultad por

Col de Culaus.





**Hacia el N.
Chanchou
y Ardiden.**



**Desde el col
de Malh Arrouy
hacia los lagos.**

la vertiente O. hasta la cota 2.861 m. en donde hace un giro de 90 grados.

Desde este punto no tiene ninguna dificultad el seguir la algo aérea cresta hasta culminar en el Pico Cestrede (2.947 m.).

No es un 3.000 pero, ¡qué importa! Cincuenta metros arriba o abajo el panorama es lo que vale.

Nuevos horizontes e itinerarios se nos presentan ante los ojos, después de la clásica lección de geografía en que se convierte la llegada a una cumbre hasta la localización de todo el horizonte.

De todas las maneras el punto culminante de nuestras miradas es siempre la vertiente norte del Vignemale, que desde aquí presenta uno de sus mejores aspectos.

Imaginamos estar rodeados en el fondo de los valles de multitud de turistas, paseando, bien por el Valle de Lutour al O. o las caravanas de coches y buses que trepan hacia Gavarnie al E., pero nosotros permanecemos solitarios en el espinazo de la arista.

Ya nos los encontraremos en la bajada al valle. Mientras tanto disfrutemos de nuestra privilegiada situación.

Bueno y ahora ¿qué hacemos? ¿Por dónde volvemos? Las posibilidades son varias, siempre hacia el sur. Optamos por descender al Valle de Hount Herede, solitario y deshumanizado y lo hacemos bordeando un espolón rocoso hasta la cota 2.688 m. Desde allí, nuestro objetivo es el Col de Malh Arrouy de 2.795 m.

El desnivel no es grande, algo más de cien metros, pero una pesada pedrera nos hace sudar hasta alcanzarlo.

Mientras tomamos aliento vemos a nuestros pies la zona lacustre de Estom Soubiran.



Fotos del autor

Lagos de Estom Soubirant.

El descenso es algo pesado por lo pedregoso del terreno, pero se suaviza por el paso cercano a los lagos donde el chapuzón siempre es posible.

Siguiendo la senda balizada llegamos hasta las proximidades del chalet-refugio, rodeado de turistas que han ascendido desde La Fruitière por el valle.

Desde aquí tenemos dos opciones. La más cómoda y por la que optamos es descender suavemente por el idílico Valle de Lutour a orillas del saltarín río hasta La Fruitière.

Pero también tenemos la posibilidad de prolongar la excursión ascendiendo al Col de Gencianas (2.729 m.) y llegando hasta el Refugio de Baysellance (2.651 m.), para por el camino balizado alcanzar el Refugio de Oulettes (2.151 m.) y el lago de Gaube.

Ampliando la salida con un día más, podemos ascender desde la zona de los lagos de Estom Soubirant, otros picos cercanos a los 3.000 metros como el Soum de Aspe, 2.968 m.; el Malh Arrouy, 2.965 m., o incluso, el Pic de Labas, 2.946 m.

Toda esta zona con los itinerarios y variantes descritos es factible el recorrerla en invierno con esquís de montaña, por lo que una descubierta en verano, ayuda a conocer perfectamente los futuros itinerarios.

